

REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACION ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año II

MAHÓN 30 SETIEMBRE DE 1889

N.º 18

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

EN EL APIARIO

Lloviendo. Ya era hora: ya era tiempo de que este líquido tan apreciado de los vendedores de vino y de las lecheras se dejara ver por estos campos *dejados de la mano de Dios* (como diría un buen menorquin) y que solo podían ostentar restos *fritos* de las que fueron plantas y flores, allá por aquellos remotos tiempos en que llovía alguna vez.

El verano de 1889 ha sido uno de los más secos en Menorca; y debido á él nos hemos visto en el caso de tener que alimentar muchas colmenas y de temer muchísimo al saqueo.

La época más conveniente para pintar las colmenas es en Otoño y antes de que llueva; porque así se evita que penetre el agua en alguna colmena y que la madera se dilate con la humedad. Debemos, pues, aconsejar á los apicultores de aquellos distritos donde aun no haya llovido que se apresuren á pintarlas, y que no olviden de hacerlo en cuanto abonance el tiempo aquellos que han caído en el ciclón de actualidad.

Nosotros tenemos el apiario Mir-Andreu pintado de unos días antes de las lluvias; pero estas principiaron precisamente el día destinado á empezar con el apiario modelo, que pintaremos en cuanto abonance el tiempo.

El mejor color para colmenas es el blanco; pues que refleja los rayos solares y no solamente protege bien la madera, que no se abre tanto como si estuviera pintada de color oscuro; sino que evita que las abejas padezcan en verano de escésivo calor.

Es ahora época conveniente para la instalación de colmenas y



para unir las débiles ó reforzarlas con objeto de que puedan invernar convenientemente. Tambien se puede empezar á preparar las colmenas para la cosecha de Otoño con objeto de aprovecharla lo mejor posible. De tener las colonias en buen estado á no tenerlas va gran diferencia en la cantidad de miel que se puede cosechar.

Los apicultores de la vecina Mallorca y de otros puntos donde la cosecha de Otoño es abundante no deben echar en saco roto lo expuesto y sí esforzarse en cuidar las colmenas de modo que se pierda lo menos posible de la proxima melada.

En Menorca solo abunda la miel de Otoño en los terrenos poblados de brezo y seria de desear que varios apicultores ensayaran de transportar algunas colmenas á aquellas comarcas con objeto de ver si la cosecha paga convenientemente los gastos y molestias del transporte. Por nuestra parte contamos hacer el ensayo y deseamos no ser los únicos para ver mejor si ó no puede convenir el repetirlo otros años.

EN PARIS

(Conclusión)

Habiéndonos ocupado en números anteriores de las *principales* instalaciones francesas creo inútil volver á la brecha; pero me permitiré el copiar algunos apuntes debidos á la amabilidad de un entendido apicultor que los tomó sobre el terreno:

—«Mieles y ceras de Vellay.—Mr. Vallon apicultor espone alguna miel en bocales y en sections, y alguna buena cera. Sections son regulares.—A Vals-pres-le Puy. H.^{te} Loire.

—«Arrondissement de Bazas.—Exposición colectiva.—Útiles y productos apícolas que, salvo la cera, valen muy poco.

—«Collectivité de Lot-et Garonne.—Mr. J. Jh. Philippau.—Miel blanca superior en algunos bocales y sections. Una colmena sin importancia.

—«Mr. Mignon, à Bouronville (Marne).—Una colmena movilista. Mala.

—«Mr. Mathien Victor.—Miel buena y blanca en panal y en bocales. Cera. Algunos floreos de miel en panal no muy superiores y una colmena observatorio que lo deja todo á desear.»

Apuntes por el estilo, de expositores en miniatura podría copiar muchos; pero ¿á qué objeto gastar tiempo?

Italia, Suiza y el Ducado de Luxemburgo tienen unas pocas instalaciones que ya hemos descrito en los números 13 y 15 de esta REVISTA, por lo cual creemos inútil volver á tratar de ellas ya que su importancia no lo requiere.

En resúmen, la apicultura en la gran Exposición Universal de París de 1889 desempeña un triste papel. Las instalaciones francesas demuestran claramente que los franceses solo poseen rudimentos elementales de apicultura moderna y que están atrasados de muchos años sobre las naciones apícolas de la época actual.

Esto no quiere decir que Francia no cuente en su seno á ilustrados apicultores movelistas y á buenas publicaciones apícolas, y suponemos que tanto los primeros como las últimas deploran el estado actual de la apicultura en aquel país.

Mi viaje á la gran Exposición no ha sido sin embargo inútil. Si bien en materia apícola dudo haya algo que aprender, en cambio hay mucho en todos los ramos del saber humano. Despues de haber recorrido la inmensa area de la exposición, de haber visitado todos sus edificios colosales, admirado la célebre galería de máquinas, y recorrido todos sus rincones desde *le sommet de la Tour Eiffel* hasta el *Village Alfourou*, me he convencido de que las exposiciones universales son muy curiosas y muy dignas de ser visitadas; pero que son verdaderas farsas bajo el punto de vista de certámen universal. No son certámenes donde se expone todo lo bueno del mundo y donde el visitante pueda ver y escojer lo mejor en el ramo que le interesa, solo son inmensos *mercados*; son *ferias* donde exponen solamente los que ven en ello algun negocio, y donde dejan de figurar los que ven pérdidas aunque tengan objetos más dignos de ser expuestos que los otros.

En estas exposiciones figuran los que saben que si se gastan mil duros en una buena instalación obtendrán más de mil de beneficios; eso es todo. Hoy no se expone por amor de Dios ni para enseñar *gratuitamente* al visitante, se expone y se trabaja sí; pero para obtener beneficios.

¿Por qué motivo los fabricantes de útiles de apicultura de los Estados-Unidos, Inglaterra y otras naciones que cuentan con muchos y buenos, no han concurrido á la Exposición de París? Porque no han visto en ello beneficio.

A ningun fabricante de colmenas movelistas le tiene cuenta el

gastarse un dineral en una buena instalación en un país donde la apicultura está tan atrasada como en Francia, pues es inútil pretender hacer negocio allí donde no se usan los útiles de apicultura movilista más que en muy contados y reducidos apiarios. Este es el motivo de que sean tan escasos los expositores extranjeros en la Exposición de París.

Hace dos años efectué un viaje apícola á Francia é Inglaterra del cual me ocupé entonces en la REVISTA APÍCOLA, y fuerza es confesar que desde entonces se ha progresado algo en la nación vecina y confiamos que dando tiempo al tiempo tanto ella como España ocuparán un buen puesto entre las naciones adelantadas en apicultura.

FRANCISCO F. ANDREU.

EL CUADRO NO OFICIAL

Después de todo, reflexionamos al concluir nuestro artículo anterior tocante al *Cuadro Oficial*, después de todo, ¿no podría suceder que las colmenas que aquí dan ópimos frutos tuvieran poco éxito en ciertos países del norte, y que las Quimbys ó Dadant que parecen muy adecuadas al clima de la Suiza, por ejemplo, no diesen resultado en un clima meridional? Si cierto soberano se estrelló en vanos esfuerzos para que los relojes de palacio marcharan con exactitud matemática, ¿será mejor la suerte de los apicultores que intenten encarrilar su industria favorita al son de una marcha oficial?

Por otra parte, es indudable que cada cual se aficiona con el tiempo y el uso diario, á sus cuadros y colmenas favoritos. «Nosotros difícilmente obtendríamos tan buenos resultados con otra clase de colmena que no fuese la inglesa», nos escribía el señor Cowan, contestando á ciertas preguntas nuestras. Pero se ha de tener presente que el cuadro inglés se adoptó después de ensayos prolongadas con el objeto en vista de la producción de *miel en panal ó secciones*; es decir, que no solo tuviese las condiciones necesarias é indispensables para el desarrollo del nido de cría y la obtención de miel líquida, sino que facilitase la producción en gran escala de las hermosas *sections* tan en boga en los países del norte. Y es que aquellos apicultores afirman que se puede aumentar

la cosecha de miel con el uso de dichos cajoncitos. (Véase lo expuesto por el señor Blow con referencia al estado de la apicultura francesa.)

Pero como las naciones continentales de Europa apenas si conocen los *sections* y su objetivo es la obtención y consumo de miel líquida, naturalmente no se habrán fijado los apicultores de aquellos países en las ventajas que para la fabricación de panalitos ofrecen las colmenas y los cuadros á la inglesa. Además, todos llegamos á hacernos la ilusión de que la colmena y los útiles á que estamos acostumbrados son los más aventajados y los *únicos* que deben utilizarse. Así es que mientras Root y Miller y Doolittle tienen apego á las colmenas medianas, France, Dadant y Bertrand y tantos otros prefieren los grandes cuadros y las colmenas de mayor cabida.

El autor del A B C acaba de hacer un largo viaje á los establecimientos apícolas del Illinois y del Wisconsin, y de ello dá cuenta en su Revista *Gleanings* con toda la franqueza que le caracteriza. Su primera visita la dedicó al doctor Miller del Illinois, célebre y muy aventajado apicultor, de quien dice nuestro colega que solo se dedica á la producción de miel en panal ó secciones; y que para dicho objeto, al empezar la *season* de miel encierra las reinas 11 dias en sus respectivas colmenas, quitando tambien todas las celdas reales, y despues las pone en libertad. «Esto es bastante trabajo, dice el señor Root, pero logra su objeto.» El doctor Miller ha reducido todas sus colmenas á ocho cuadros Langstroth.

Otra visita hizo el eminente director al señor France, hoy célebre por haber en 1886 cosechado 21 toneladas de miel en 28 dias. Este señor es todo lo contrario del señor Miller. Solo se dedica á la producción de miel líquida, y sus cuadros y sus colmenas son enormes, como tambien lo son sus cosechas. Dicho señor es poseedor de siete apiarios y acaba de cosechar 24 mil libras de miel. Su cuadro es de 21 pulgada de alto (unos 52 cent.) por 12 de ancho (30 centímetros). Cada colmena contiene 72 de estos cuadros, pues que cada lado forma una colonia por separado, y «al estraer la miel, dice el señor Root, á veces una colmena le dá un *barril* de miel.» Por supuesto que esas *torres* son inmovibles, y allí donde se plantan se quedan. No hay que pensar en traer y llevarlas, con sus cuatro poderosas colonias que las defienden. «Me inclino á creer, añade el buen colega, que esas colonias tendrán tal cantidad de cria todas las primaveras como no la poseerán las colmenas pe-

queñas; y por esto no deseo limitar las mias á 8 cuadros, como lo practica el doctor Miller.» En efecto, aquí los extremos se tocan, ¿Cómo, pues, adoptar un cuadro oficial en vista de pareceres tan opuestos y contraproducentes?

NO TRANSIGE

Refieren nuestras crónicas antiguas que cierto sujeto, suponemos que menorquin, era tan perezoso que acabó por no querer tomarse la molestia de alimentarse. Desfallecido ya y á punto de sucumbir, se le rogó por amor de Dios y la santísima Virgen, que comiera siquiera no fuese más que unas pocas galletitas. A lo que respondió el moribundo, preguntando si esas se hallaban ya debidamente masticadas. «Eso no, contestó su amigo, pero son tan flojas.»

«Nada, interrumpió el moribundo, que me lleven al cementerio, que allí falta gente.» Y en efecto allá fué á parar el majadero, el cual desde aquella época aciaga es solo conocido por el apodo de *en Galeta*.

Este triste suceso nos ha venido á la memoria al leer la oposición sistemática de nuestro amigo Root, en su Revista *Gleanings*, á toda clase de licores espirituosos. Uno de sus corresponsales le detalla el caso de un hijo suyo quien severamente pinchado por las abejas que estuvo á punto de sucumbir, salvándole el médico y la madre del niño con administrarle buenas dosis de *whisky* como medicamento, á lo que contesta el señor Root que prefiere que se mueran una porción de personas á que se les propine esa bebida para curarlas. «En resumidas cuentas, añade, es indudablemente preferible que de tanto en cuanto, algunos se mueran por falta de *whisky* que no que permitamos á Satanás que nos embauque con este peligroso veneno, llevándose sus miles de víctimas esclavas de este vicio.» Por lo que auguramos que si á nuestro amigo las abejas le pincharan de lo lindo, y no se hallase otro contraveneno para salvarle, el señor R. exclamaria gustoso que le llevaran al campo santo á juntarse con la sombra macilenta del inolvidable *Galeta*.

Esta es la intransigencia llevada á su colmo, y Satanás debe de rabiar al leer los escritos del señor Root.

LA COSECHA EN LOS ESTADOS-UNIDOS

Como es ese el país productor de miel por excelencia, hemos hecho de sus revistas algunos apuntes que creemos serán de interés para nuestros lectores. Sucede frecuentemente allí y en todos lugares, que mientras una parte del país dá buenos resultados, otra se queja de la falta ó sobreabundancia de lluvias y de pésimas cosechas. Las lluvias han sido tan generales y prolongadas en ciertos Estados de la Unión, que se ha aguado no solo la cosecha melífera sino también la agrícola. Pero en un país tan extenso como es la América del Norte (incluso el Canadá) nada tiene esto de particular—en efecto, es poco menos que inevitable. Creemos pues que como regla general la cosecha ha sido más que regular; y de ello se podrá juzgar por lo que dice la correspondencia apícola del «Gleanings» del Ohio, órgano de nuestro amigo el señor Root:

En Indiana.—Desde la flor de los manzanos la cosecha de miel no ha parado, y aun promete durar dos meses más. (15 Agosto.)

En Iowa.—Esta estación es la más favorable para las abejas que jamás habíamos experimentado. (12 Agosto.)

En Illinois.—Un apicultor dá cuenta de haber cosechado 51 barriles de miel fina de trébol blanco, —cada barril de 550 libras cabida. Posee 246 colonias. (8 Agosto.)

En Luisiana.—24.000 libras de miel y 720 de cera, es el producto de las 325 colonias del señor Dawson. Aumento de idem hasta 402; gastos duros 38. (10 Agosto.)

En Minesota.—Escribe un apicultor que una de sus colonias acopió 250 libras en quince días —del 11 al 25 de Julio. (6 Agosto.)

En Wisconsin.—La señora Pickard ha cosechado 21.000 libras miel de 160 colonias, aumentando estas hasta 260. (10 Agosto.) Esta es la apicultora á quien alude el señor Root más adelante.

En Pennsylvania.—Un apicultor escribe que sus colmenas le han dado por valor de quince pesos por colmena, vendiéndose la miel á razon de peseta la libra—serian secciones. (17 Agosto.)

En Nueva-York.—La señora Stewart ha cosechado las dos terceras partes de una cosecha usual. (9 Agosto.)

En Tejas.—Mala cosecha en todo aquel lugar. Lluvioso y frio. (10 Agosto.)

En Michigan.—Escarchas, y la peor cosecha en quince años.

Las abejas no han cosechado lo necesario para su manutención. (13 Agosto.)

En Vermont (frontera del Canadá).—En este estado hay apicultor que se ha hecho propietario independiente causa sus buenas cosechas de miel.

Nuestro colega el autor del A B C acaba de efectuar un viaje de visita á varios apicultores del Wisconsin, centro de la explotación del tilo, y desde allí escribe á su revista:

«Las señoritas me informaron de que su madre se hallaba ocupada en el apiario... Allí encontré á una señora muy inteligente que cuidaba de 200 colmenas. Ayudada de un criado los dos acababan de extraer la miel. El día era muy caluroso y yo no pude menos de admirarme de la energía de dicha señora en proseguir sus tareas en aquel ardiente sol... Hace dos ó tres años que un amigo estableció un apiario en su vecindad, lo que le llamó mucho la atención, y después de algun tiempo ella acabó por comprárselo. Parece que sin los debidos conocimientos debía ella fracasar. Nada de esto. Con el producto de la primera cosecha pagó todo lo atrasado y ahora es apicultora independiente. ¿Y las faenas de la casa? preguntarán ustedes. Sus dos hermosas hijas las efectúan perfectamente, y es probable que en ello disfruten tanto como su madre en el apiario. Meditad este hecho, vosotras las del bello sexo que estais abanicándoos y tendidas en un sofá esperais que refresque la atmósfera!»

Mientras tanto el marido de la señora Pickard se marchaba con su *mowing-machine* (segadora) á otra parte de la hacienda, seguro de que su cara mitad y sus esbeltas hijas en nada le necesitaban y que se las arreglarían muy bien sin él. Sin embargo, el señor P. posee sus caballos de pura raza y sus coches, y dedica sus ratos de ocio á la cria del ganado vacuno de *pur sang*. Hé ahí á una familia modelo, donde el vicio seguramente no encontrará fácil entrada. Para concluir, diremos á los señores agricultores de por acá, *cultivate le api!* y las abejas os pagarán vuestros desvelos con creces.

UNA VISITA DE INSPECCIÓN

Manum, inventor de la colmena que lleva su nombre, y apicultor de primera línea, publicó en *Gleanings* el verano pasado una serie

de artículos muy interesantes y de gran valía en forma de diálogos. Traducimos algunos extractos á continuación. La fecha 25 Junio en los Estados-Unidos del Norte puede equivaler á 25 de Abril en Menorca y muchas partes de la Península. Hay en dichos artículos enseñanza para todos,—

Hasta para los Veteranos

25 DE JUNIO.—Buenos dias, Federico. Vengo á pasar algunas horas en tu compañía, y ayudarte á recobrar el tiempo perdido.

—Buenos dias, papá. Me alegro mucho de su visita, porque hace dos ó tres dias que menudean tanto los enjambres, que me hallo atrasado en mis faenas, y especialmente en mis secciones. Tengo hoy que examinar varias colmenas, algunas nuevas, para ver si elaboran debidamente el *foundation*; á algunas que han enjambrado se les deben cortar las celdas reales y notar si han nacido nuevas reinas y si ya ponen cria. Además hoy tambien deberia examinar mis núcleos.

Cortar la yerba delante la entrada

—Sí, parece que tienes bastante trabajo por hoy. Veo que has segado las yerbas pero no has cortado la que crece cerca las colmenas. Supongo que piensas efectuarlo con las esquiladoras. Ahora tiene esto cierto viso de dejadez. Ya sabes que me gusta que mis apiarios estén limpios, al menos durante la presente temporada. Si el señor Root ó cualquier otro apicultor te hiciese una visita mañana, mucho me temo que no te avergonzases. Ya sé que has estado muy ocupado, pero tenlo todo aseado tan pronto como puedas.

—Muy bien, papá. Lo haré por la mañana tempranito, antes de que empiecen á salir los enjambres. Aquí tengo una colonia que quisiera examinara usted. No aumenta y creo que su reina será vieja.

No permitir reinas viejas en el apiario

—Corriente. Vamos á ver. Busca la reina.—Allí está, cerca el borde del panal. Oh, ya estoy; es una de aquellas reinas largas y delgadas y de color amarillo; además tiene una pierna estropeada. Su prole es pequeña y débil,—no sirve para nuestro clima. ¿A ver el libro de notas? Ah, es hija de una maesa que compré al señor ***. Es esta una clase de abejas muy hermosa, pero no es esto lo que yo quiero y lo mejor es —zás, así, matarla! Mañana echas un

pequeño enjambre en la colmena, porque está débil y no cosechará gran cosa; pero añadiéndole parte de un enjambre y una reina joven, aun nos dará provecho. Ten presente que una colmena débil á ese tiempo no sirve para la cosecha—por consiguiente, haz todo lo posible para que todas las colonias estén rellenas de abejas, porque son esas las únicas que nos dan abundancia de blanca miel.

Las abejas perezosas—como espabilarlas

—Papá, ahí tiene usted otra colonia que quisiera me examinase. Por mucho que haya hecho, no he logrado que subieran á los *sections*. Ya lo vé usted, la colmena está llena de abejas, pero ellas no trabajan. Les he dado secciones ya medio llenas, de otras colmenas, y sacudido las abejas de los panales frente la entrada para espabilarlas, como Vd. aconseja; sin embargo no quieren trabajar, mientras las demás van muy bien.

—Ya, Federico, ya me figuro de que pié cojea. Estas abejas se parecen á ciertas personas que yo conozco, muy contentas y satisfechas aunque no tengan más que una comida adelantada. Les falta energía. Yo las espabilaré, quitándoles todos sus panales y reemplazándolos con láminas de cera ó foundation. Así! también las daremos dos pisos de secciones. Ya lo ves, ó se ponen á trabajar ó se mueren de hambre. La cria que les hemos quitado la daremos á otras que tengan puesto para ella. Ahora examinaremos las secciones... Debes quitar las ya acabadas antes de que las abejas las ensucien. Te traigo un saco de sal fina que esparcirás por el suelo donde coloques las secciones acabadas. La sal tendrá las hormigas á raya. No escatimes la sal; pon lo suficiente para que el piso blanquee. Vaya, me vuelvo á casa para cuidar á mi apiario modelo.

*
* *

1.º DE JULIO

—Buenos dias, Eduardo, ¿cómo vá la cosa?

—Muy bien, señor Manum, ya no hay sino uno que otro enjambre, ni hay tanta melada como antes. Ayer solo aumentaron cuatro libras. No es del todo mal por agotarse ya el clóver. Dentro de cuatro ó cinco dias florecerá el zumaque, y si el tiempo lo permite tendrán mucho que hacer nuestras abejas cuatro ó cinco dias más. Entonces empieza el tilo, y yo espero que ya no tendremos enjambres, pues que es menester aprovechar toda la miel.

—¿Has tenido enjambres secundarios esta primavera?

—Uno solo, y la culpa fué mia. He seguido sus instrucciones y he logrado pasar sin ellos.

(Concluirá.)

¡POBRE APICULTURA ESPAÑOLA!

Se queja amargamente nuestro colega francés «Le Defenseur», de Savoi, de lo poco que en aquel país se protege á la apicultura, y despues de haber sentado las inmensas ventajas que réporta el cultivo de la abeja bajo el punto de vista de producción de miel y cera expone los beneficios que proporciona al agricultor fecundizando las flores de los frutales y leguminosos.

La fecundación de los frutales no solamente aumenta su producción sino que mejora muchísimo su calidad, y con ambos objetos es que se han instalado numerosos apiarios en los vastos naranjales de California. Los norte-americanos son gente práctica y no pierden ripio: gracias á un cultivo esmerado del naranjo y al auxilio de la abeja que cultivan con profusión han logrado librar al mercado inmensas cantidades de naranjas que hacen viva competencia en calidad á las de España. En 1886 exportaron la friolera de 25.906.830 libras y se calculaba que el número de árboles frutales de toda especie era entonces de unos *nueve millones*.

La miel de naranjo es riquísima y el cultivador californiano la vende á buen precio obteniendo así doble beneficio del cultivo de la abeja, que á la par que aumenta la producción y mejora la calidad de sus naranjas, le rinde muchas toneladas de rica miel.

¿Por qué no se instalan vastos apiarios movelistas en los naranjales españoles? ¿Por qué no se sustituyen las malas colmenas antiguas que poseen unos pocos cultivadores con buenos apiarios estilo moderno? Por desidia, por causa la falta de actividad que caracteriza á nuestros labradores y propietarios.

«Le Defenseur» cree fundadamente que las abejas deben merecer la protección de los gobiernos, sociedades y particulares y se queja de la generosidad del gobierno francés al subvencionar las sociedades y publicaciones apícolas de aquel país con *43 francos 25 céntimos*. En cambio cita al Austria, más protectora, que favorece la apicultura con una subvención anual de 50.000 francos.

Precisamente como en España. Aquí la apicultura se levanta ahora de la postración donde yaciera tantos siglos; pero no se levanta debido á la actividad y munificencia del gobierno español; lo debe solamente á la iniciativa particular. La REVISTA APÍCOLA no cuenta con más subvención que la cuota que recauda de sus suscritores, y sus redactores no solamente trabajan gratis y por amor al prójimo todo el año; sino que cuando se ofrece la ocasión trabajan en persona y en efectivo en pró del progreso de la apicultura española.

Quiera Dios que en vista de los recientes adelantos apícolas en España nos tienda una mano protectora el Gobierno, y que otro día no tengamos como hoy que encabezar un articulillo con el título de: ¡Pobre apicultura española!

F. F. ANDREU.

CONGRESOS APÍSTICOS

Al congreso apístico n.º 34 que se ha celebrado en Regensburg (Baviera) el 1.º de Setiembre se ha unido una bonita exposición de abejas vivas, colmenas, útiles y productos apícolas, y bibliografía del ramo. El jurado disponía de un premio por valor de 1.250 pesetas, regalo del príncipe Alberto de Thurn y Taxis, presidente honorario de la sociedad de apicultores alemanes y austro húngaros; de otro premio en metálico de 5.250 pesetas, de 30 medallas de plata, 33 de bronce, 200 diplomas y otros premios menores en metálico. El príncipe Luis de Baviera visitó la exposición y asistió á las sesiones que se inauguraron por el célebre apicultor, fundadora apicultura movilista, Dr. Dzierson.

El congreso apístico celebrado del 6 al 9 de Setiembre en Stettin (Prusia) ha distribuido medallas de oro, plata y bronce; diplomas y 5.250 pesetas en metálico. Estuvo sumamente concurrido.

Lo mismo pasa en España, salvo *pequeños* detalles.

LA EXPOSICIÓN Y EL CONGRESO DE APICULTURA EN PARÍS

Traducimos de *L' Apicoltura Razionale*, de Firenze:

En la pág. 194 del *Apiculteur* M. Hamet dice «la gran mayoría de los espositores mostraron mucho descontento; pues á más de haberlos vejado haciéndoles pagar cantidades fabulosas por el local que se les concediera, se les ha sometido á un jurado de personas extrañas á la apicultura. Esto es una indignidad (*esclama el cronista que aspiraba á ser el Fac totum*), porque en Francia no faltan apicultores distinguidos y sensatos.»

¡Alto! M. Hamet. Alto ahí! porque respeto á sus razonamientos debo decirle que sus *distinguidos* y *sensatos* apicultores no solamente no saben escoger, sino que ni siquiera adoptar una colmena sencilla y económica que responda á todas las necesidades y exigencias de las abejas y de los apicultores racionales; y como vuestros apimaníacos (1), empezando por V., no lo son, por esto fueron condenados con gastos, *et receperunt mercedem suam*, con un jurado incompetente. Bien les está señores despreciadores de lo bello y de lo bueno.

Despues en la pág. 229 sobre el congreso M. Hamet escribe:

La reunión del 13 en el Pabellón del Luxemburgo contó con unos treinta (30) apicultores.

¡Cómo! En un congreso apícola internacional en París intervinieron *unos treinta* individuos (2) y es V. Mr. Hamet que nos dá un anuncio tan miserable, V. que en la pág. 259 del año pasado de su periódico escribió expresamente contra Ullivi (que habia celebrado una docta conferencia sobre su colmena poliforme en presencia de *un centenar* de distinguidos apicultores) que no queria empeñarse *en provecho de un burlón ultra movilista, predicante sin auditorio?* Esto que no se trataba de ningun congreso nacional ni internacional, que ya merecen mas número de participantes que una conferencia hecha en una exposición nacional (3) ó regional.

(1) RED.—El original italiano dice *apimani* palabra que nos es desconocida y que no hemos encontrado en el diccionario.

(2) En el primer congreso italiano celebrado en Milan en 1871 tomaron parte 251 apicultores y 89 en el segundo que se celebró en Florencia en 1877.—(Nota del original.)

(3) Ullivi dió una conferencia en Torino durante la Exposición de 1884 á la que asistieron *trecientos* apicultores.—(Nota del original.)

O mistificato, ó mistificatore, estos son hechos incontestables porque son contados por el mismo Hamet; y el profesor del Luxemburgo cosecha ahora el fruto de la mala semilla sembrada por su periódico sobre una industria que podría mejorar mucho la hacienda francesa si hubiese seguido el camino trazado por Ulivi. Sí. Lo escogido del jurado y los *treinta* congregantes, hablan muy ventajosamente de M. Hamet y sus doctrinas irracionales á la faz de los apicultores racionales.

CRÓNICA-MENUDA

E pur si muove.—El doctor Strauss, durante largos años embajador norte-americano en Constantinopla, es judío de nacimiento y de religión. Sin embargo es dicho señor el representante que más simpatías se ha sabido captar por su defensa enérgica de las escuelas y misiones de aquél país. ¡Cuando yo digo que el mundo se mueve! Ahora solo falta averiguar si el dicho doctor es ó ha sido apicultor movilista, porque no de otra manera se comprende su proceder cosmopolita puro.



E non si muove.—Un apicultor escribe al *British Bee Journal* de Londres del 6 del actual abogando por un sistema oficial de botes para miel de la clase denominada *tieover*; es decir, que en lugar de roscas se usen tapones de corcho, y se cubran los botes con un paño que pueda atarse para más conveniencia del jurado ó del apicultor, pues que este bello sistema resulta más barato que el de roscas. Ya lo creo. Nuestros colonos acostumbran recortar la hoja del nopal con la cual se obtiene un tapón magnífico y baratísimo. A ver si los apicultores de la emprendedora Albión se deciden por adoptar el tapon higo chumbo.



Andaluzas á la brecha.—Dice un diario inglés que durante su estancia en Inglaterra el gran Shah se cansó de contemplar en las comidas oficiales las mismas figuras y caras aristocráticas de cajón en tales ocasiones, acabando por rogar al príncipe de Gales que variase de decoración y admitiese nuevos tipos, pues que según la sagrada escritura «el hombre no debe vivir solo de pan». Algunas andaluzas quizás hubiesen tenido aceptación en los ojos del gran Shah—y de su augusto huesped tambien, según cuentan.



MISCELÁNEA

Boletín Farmacéutico. - -Nuestro apreciable colega de Barcelona el órgano oficial de la sociedad farmacéutica Española nos dedica algunas frases que le agradecemos en el alma por venir de una publicación tan sensata é ilustrada.

El *Boletín Farmacéutico* hace siete años que ve la luz pública y durante su vida laboriosa se ha hecho acreedor á la confianza y estima de cuantos tienen el gusto de leerlo. Ningun farmacéutico debe pasarse sin esta interesante publicación que ha trabajado tanto en pró de la ciencia farmacéutica.

Mucho nos alegramos del buen concepto que de nosotros tiene formado nuestro colega, como nuestros lectores podrán ver por las líneas que copiamos á continuación, y esperamos que cuando nuestra Revista cuente con siete años de vida habrá trabajado mucho y bien en pró de la Apicultura, imitando el ejemplo que el nos ha dado en vez de la farmacia.

“REVISTA APÍCOLA.—Digna de todo encomio es la constancia con que trabaja el ilustrado introductor de la *Apicultura mobilista* en España, D. Francisco F. Andreu, por el desarrollo y propagación de este importante ramo de la industria en nuestro país. No solo ha logrado implantar un establecimiento de primera clase en Mahón, que compite ya con los mejores del extranjero, sino que sostiene con noble empeño y á fuerza de sacrificios, una interesante publicación quincenal titulada *Revista Apícola*, que difunde con riqueza de detalles cuantos conocimientos y adelantos se relacionan con la apicultura.

Con el último número correspondiente al 15 de Julio ha repartido una preciosa vista foto-litografiada del primer apiario modelo del sistema mobilista instalado en España por el citado Sr. Andreu, que representa una suma de conocimientos, de trabajo y de entusiasmo tales, que no en vano le han valido las mas honrosas distinciones en la última Exposición Universal.”



Entre dos colegas. - -Con referencia á lo dicho por el «British Bee Journal» de Londres, y por nosotros traducido y publicado en nuestra REVISTA del 15 de Julio, de que la miel en panal *sections* del señor Luis Paglia de Bolonia en la Exposición de París, «estaba muy mal elaborada», pregunta nuestro colega «L' Apicoltore» de Milan si es que estuviese mal labrada por las abejas ó averiada por el largo viaje? (*dalle api o sconciati nel lungo trasporto?*)

A esta pregunta nosotros solo podemos responder repitiendo lo dicho por el diario de Londres, *all very badly finished* - todas mal labradas (naturalmente por las abejas). Pero con todo no hay que

culpar á las abejas italianas sino quizás á la falta de pasto, ó á la falta de práctica del apicultor, pues añade el corresponsal que era evidente que las secciones estaban trabajadas sin separadores resultando abultadas y mal hechas.



When doctors disagree?—«L' Apiculteur» de París, del cual dijo Mr. Blow en su lenguaje terso que «parece mentira que una publicación de nuestro tiempo espese tales opiniones», al tratar de la Exposición asegura que solo un apicultor italiano acudió con su miel granulada; (lo que no es exacto).

A esto añade «L' Apicoltore» de Milan: «Lo expuesto, que debió pagar un precio enorme por el espacio ocupado, se halla ahora á la merced de un *jury* de personas todas estrañas á la apicultura. La sociedad del Aube ha rehusado esponer al último momento por no hallarse humillada.»

¿Cómo es esto, señor «Apiculteur» fijista? ¿*E vero* ó solo *ben trovato*? ¿Si resultára cierto aquello de que en todas partes cuecen habas?



Miel de brezo.—A últimos de Julio ya se cosechaba la miel del brezo en Alemania. Esta miel, aquí considerada tan inferior, se paga en Inglaterra 15 céntimos más por libra que la mejor de primavera. Pero debe cosecharse y venderse en secciones, porque no es fácil su extracción por medio del esmelador. Nuestra cosecha de brezo en Menorca probablemente no empezará hasta á mediados de Octubre.



La «Revue Internationale d' apiculture» es uno de los mejores periódicos de apicultura que se publican en Europa; vé la luz pública mensualmente en Nyon (Suiza) bajo la dirección del distinguido y competente apicultor movilista Mr. Ed. Bertrand y de dia en dia va alcanzando mas popularidad.

Debemos de felicitar á nuestro amigo Mr. Bertrand por la altura á que ha colocado su periódico, y no dudamos que sus abonados sabrán comprender los esfuerzos que él ha hecho para tenerlos al corriente de cuanto pasa en apicultura.